Tomsk, capital de la provincia de este nombre, está ventajosamente situada para el comercio y la facilidad de subsistencias, hallándose edificada sobre el Tom que desagua en el Ob. En esta provincia es donde se hallan las minas de Kolivan, de que se saca cobre, plata y oro, y las de Schlaugenberh, que dan plomo con mezcla de oro, elaborado en las fábricas de Barnaul. Reside la administracion jeneral de las minas de la cordillera de Altai en la ciudad que se ha levantado cerca de estas fábricas, y su vijilancia se estiende hasta las minas de Nertchintsk y de Irkusk. Por lo demás, se ha exajerado el producto de las minas de metales preciosos en la Siberia.

No es tan rica en metales la provincia de Tobolsk como la de Tomsk é Irkutsk. Segun hemos visto, la Rusia europea ha invadido las provincias asiáticas y se ha apropiado las minas de los montes Urales. Con todo no se ha concluido el reconocimiento mineralójico de este vasto espacio, que comprende setenta y cinco mil leguas cuadradas. Hay muchas investigaciones que hacer en las otras provincias y distritos, cuya organizacion no está definitivamente fijada. Son estas provincias las de Omsk, de Yakutsk, de Okhotsk y del Kamtchatká. La de Omsk, regada por el Irtich, es la mas meridional, tiene poco arbolado, pero es propia para el cultivo: las provincias de Yakutsk y Okhotsk no pueden cultivarse sino en la parte del sur. En cuanto á la península de Kamtchatká, su clima es mas riguroso que en el resto del continente asiático, en igualdad de latitud. Los vientos frios, las nieblas, los terremotos no dejan columbrar una mejora próxima en estos dilatados paises. Se observa sin embargo un fenómeno tanto mas notable cuanto contrasta singularmente con las escenas del alrededor; es un rio de agua termal que forma muchas cascadas, y cuyas márjenes, respetadas por el invierno polar, ostentan todo el lujo de la vejetacion. La proximidad de un volcan ardiendo, otros volcanes apagados, que no solo han formado islas en el archipiélago de las Kuriles, sino mas al norte, entre las islas Aleutas y algunos cráteres de donde por intervalos salen llamaradas y humo, son indicios que prueban que el norte del Asia oriental ha sido minado por fuegos subterraneos. Otros motivos parecen sin embargo haber decidido á los Rusos á poner sus principales establecimientos marítimos en la costa oriental de Ohkotsk, con preferencia al Kamtchatká. El acceso es menos difícil, y así se encuentran mas al alcance de los paises cultivados y de los recursos necesarios.

Contiene la América rusa mas de sesenta y cuatro mil leguas cuadradas de pais poco conocido, y mucho menos poblada que al norte del Asia. Pero la política que toma en cuenta las eventualidades del porvenir no ha descuidado esas comarcas casi desiertas. Además, no carecia de atractivo para el amor propio nacional. el contar en provincias casi continentales posesiones en las tres partes del mundo. Allí es donde se dilatan los hielos hasta la orilla del mar, aunque bajo una latitud que en Europa se prestaria á algun cultivo.

Muchísimos hechos atestiguan que el norte del nuevo mundo es mucho mas frio que las rejiones de nuestro continente colocadas á igual distancia del polo; y por una consecuencia natural, cuanto mas nos acercamos á estas rejiones bajo la misma latitud, mas se enfria la temperatura. La transicion de una á otra de estas temperaturas se prepara en el norte del Asia, de suerte que los inviernos de la costa oriental de la Siberia son mas rigurosos que en la Noruega.

Las islas Aleutas, cuyo clima en jeneral es mas suave, están bastante cercanas para que el cabotaje favorezca las relaciones entre los dos continentes. Los Rusos han formado ya muchos establecimientos en estas islas, y los indíjenas adoptan sin repugnancia las costumbres de sus dueños. Será mucho menos fácil civilizar á los salvajes americanos. Los Rusos, considerando al norte de América como una nueva Rusia, le han dado el nombre significativo de *Novorossiiski*, del mismo modo que

han llamado *Nueva Siberia* á las islas descubiertas en el mar Glacial, al nordeste de la embocadura del Lena.

Pronto será borrada del mapa la Tartaria independiente. Estrechados los descendientes de los antiguos Escitas, encerrados por la China de un lado, y del otro por la Rusia, se verán reducidos á aceptar la proteccion de estos mismos pueblos á quienes infundieron tanto terror. Los Kirguizes Kaisakos están casi sometidos á la Rusia, y sus desiertos están comprendidos en los límites del imperio, que con esto recibe un aumento de ochenta y ocho mil leguas cuadradas. Se dedican poco á la agricultura estos pueblos. Su principal riqueza consiste en caballos de escelente casta; el mismo propietario á veces posee muchos miles. Es muy notable su habilidad en domarlos, y la caballería rusa no tiene mejores esploradores, á no ser los Cosacos del Don y del mar Negro. No reciben sus tropas paga alguna desde el momento en que entran en pais enemigo; para ellas es el pillaje una alta paga y los Kirguizes no escrupulizan en tratar á los aliados como enemigos. En jeneral su pais es poco capaz de cultivo, á no ser en las márjenes de los rios. Encuéntranse lagos salobres en número bastante crecido para suponer que el mar Caspio cubrió antiguamente sus comarcas. Se ven por acá y acullá pinos y álamos blancos, y llegan hasta formar bosques; pero las llanuras vienen á ser la parte principal; son en jeneral arenosas y dominadas por colinas cuyo terreno es de igual naturaleza. Divídense estos pueblos en tres hordas, que llevan el nombre de pequeña, mediana y grande horda. La última no merece ese nombre, pues ha venido á ser la menos numerosa. El islanismo es su relijion, con una mezcla de creencias y prácticas supersticiosas. Han adoptado algunos un espediente singular para orar. Hacen escribir el rezo en banderolas de tela bendecida por el mollah, y las atan á la estremidad de una pértiga que plantan cerca de sus tiendas, y dirijiendo hácia el cielo la parte donde están grabados los caracteres, dejan á los vientos el cuidado de interpretarlos.

Se comprende bajo la denominacion de provincias caucasianas la antigua provincia del Cáucaso, la cordillera de esas montañas sometida hoy dia al imperio de Rusia, puesto que algunas residencias parciales no constituyen la independencia, y en fin la Armenia. Consta de una superficie de diez y ocho mil leguas; pero su poblacion no escede mucho á la de la Suiza en un territorio ocho veces menos estenso. Este pais y sus habitantes se describen en la coleccion de que hace parte esta obra. Solo falta pues considerarlos en sus relaciones con el imperio ruso.

Halla la Rusia en esta nueva adquisicion no tan solo un aumento importante de territorio bajo una atmósfera templada y á espensas de la Turquía y de la Persia, sino que aumenta los recursos de su marina en los mares separados por el Cáucaso. Posee ahora el litoral del mar Negro hasta mas allá del Faso (Rion), desde las bocas del Danubio; y le pertenecen en el mar Caspio mas de la mitad de sus costas. Pueden proveerse con abundancia de materiales sus astilleros: bastaria solo el Cáucaso para proveerlos enteramente. Cuando estén del todo sometidas las tribus de las montañas, la Rusia podrá sacar de ellas escelentes soldados; y cuando las rejiones del Cáucaso, que pueden rivalizar con las comarcas mas favorecidas por la naturaleza en la hermosura de sitios, riqueza y variedad de productos, se enriquezcan además con los beneficios de la civilizacion, se verá sin duda concurrir á ella los estranjeros; y el Cáucaso ofrecerá tambien á la curiosidad de los viajeros, despues de la Italia y de la Suiza, cuanto van á buscar fuera de su pais nativo. Ruinas, recuerdos, y al lado de vestijios antiguos, una naturaleza alternativamente áspera, risueña y vigorosa, habitantes que conservarán por largo tiempo su fisonomía peculiar, aun cuando se hayan ablandado sus costumbres. Las provincias caucasianas en el estado actual son quizás mas gravosas que útiles al imperio. Se insurreccionan los montañeses con frecuencia, y si

RUSIA.
RUSSIE.

Femmes Mordviennes.

Mugeres Mordvienas.

bien su número es poco alarmante, su valor, su actividad infatigable y el conocimiento del pais les dan á veces la superioridad sobre los soldados enviados allí para sujetarlos. Los oficiales que sirven en esta parte del imperio tienen una crecida paga, y estos gastos continuos no pueden cubrirse con la esplotacion de los productos del terreno en el estado incompleto en que se halla. Es magnífica allí la vejetacion de los bosques; hay bojes que llegan á una prodijiosa magnitud; pero la dificultad de comunicaciones condena estas riquezas á morir en el suelo que las produce; en cuanto á las minas, se saca de ellas hierro, plomo, cobre y una corta cantidad de oro y plata; los indicios observados en algunos puntos prometen abundantes productos á la esplotacion.

Se ha tratado formalmente de reunir el mar Caspio con el mar Negro; semejante reunion, á menos de abrir una comunicacion directa, cosa que presenta mil obstáculos, es sin duda impracticable, á no poner en comunicacion el Don con el Volga. Los otros rios que acortarian esta navegacion corren por las llanuras de entre los dos mares: son el Kuban y el Terek, que traen su oríjen de las montañas; pero que tienen tan someras las aguas en verano y en otoño, que apenas pueden ir por ellas los barcos medianos. Si se llegara á reducirlos á canal con la reunion de algunos otros riachuelos, saldrian de madre é inundarian los llanos en la estacion de las crecidas lluvias.

La dos ciudades principales de la provincia del Cáucaso, son Kizlar y Mozdok, y una y otra están sobre el Terek. La antigua capital era Georgievsk. La residencia del gobierno se ha trasladado á Staropol, otra fortaleza cuya posicion no es mucho mas favorable al comercio y á la industria de sus habitantes. Estas fortalezas, que las insurrecciones frecuentes de las tribus del Cáucaso han hecho necesarias, dejarán de ser útiles cuando se realice su completa sumision, de suerte que las pequeñas ciudades que protejen podrán abandonarse cuando establecimientos ventajosos mejor situados se erijan con las condiciones de prosperidad que ha de atraer la poblacion y la industria.

La Jeorjia, Imereta y Daghestan están en parte en la montaña y se estienden mas allá de la cordillera, aunque el terreno conserve allí alguna elevacion. El Schirvan y la Armenia están contiguos á la misma cordillera, pero se encuentran allí montañas elevadas. Despiertan estos paises grandes recuerdos, y se lleva la atencion, sin querer, á lo que fueron aun en el acto de quererlos estudiar tales cuales son.

Estos paises, antes célebres, no forman toda la cadena del Cáucaso. Un espacio de mas de cuatro mil leguas cuadradas en las rejiones elevadas sirve de refujio á las tribus que se rebelan contra el yugo. De allí, cual las águilas cuyos nidos están cerca de sus moradas, se desploman los montañeses de improviso sobre los viajeros que se separan imprudentemente de los sitios protejidos, ponen á veces un precio muy alto á la libertad de sus cautivos, si es que ya no hayan juzgado prudente deshacerse de ellos para despojarlos. Esta ferocidad de costumbres parece una anomalía, cuando se estudia el carácter de los montañeses en jeneral. Sin embargo, como las montañas reclutan su poblacion de las llanuras, el carácter primitivo de los habitantes de aquellas se halla mas desarrollado en el montañés, sea en bien ó en mal. La historia de las rejiones caucasianas indica suficientemente de qué modo el pillaje, la venta de esclavos de ambos sexos por los miembros de la misma familia han podido depravar el carácter de los indíjenas. El contacto de los Rusos con la poblacion de las llanuras ha producido pues una reaccion, aunque lenta, en las costumbres de los montañeses caucasianos; y á medida que estas relaciones sean mas numerosas y frecuentes, será mas pronta y eficaz la obra de la civilizacion.

Las montañas de la Armenia están enteramente separadas de las del Cáucaso, y este aislamiento esplica la diferencia de carácter que existe en-

tre los habitantes de estos paises. Industrioso y paciente, el Armenio parece criado para las artes de la paz; desheredado de sus glorias históricas, se ha hecho ajente del Levante. Los manantiales del Tigres y del Éufrates que nacen en las montañas de la Armenia, el Aras (Araxe de los antiguos) que fertiliza las llanuras, antes de arrojarse en el mar Caspio, hacen columbrar la posibilidad de establecer via navegable entre aquella y el golfo Pérsico, y, cosa que exijiria trabajos aun mas costosos, hacer comunicar este golfo con el Euxino por el Éufrates; pero otros cuidados de utilidad mas urjente reclamarán por mucho tiempo la solicitud del gobierno.

Está organizada la Jeorgia en provincias, pero rejida por leyes particulares: las otras rejiones caucasianas no tienen hasta el dia una organizacion fija ó definitiva: es menester concluir la conquista antes de atender á la administracion. Tienen las otras provincias ciudades y aldeas, y han abandonado su independencia. La antigua provincia del Cáucaso, cuyo territorio se compone casi enteramente de montes, es la menos poblada con respecto á su estension. Cuenta la Armenia, á pesar de sus altas montañas, cuatrocientos habitantes por legua cuadrada: lo que solo da dos quintos comparativamente al término medio de la poblacion de Francia, en una superficie equivalente; pero hay que observar que este censo, no estando apoyado en datos oficiales, tampoco puede tenerse por auténtico.

El reino de Polonia, es decir, la parte constituida por Napoleon en gran ducado de Varsovia, añade al Imperio ruso una superficie de seis mil trescientas y siete leguas cuadradas, en la cual se cuentan tres millones ochocientos cincuenta mil habitantes. No nos detendrémos, en esta corta reseña, en hacer sobresalir las causas de la caida de la Polonia. Ha brillado este pueblo en Europa con el doble lustre de las armas y de la civilizacion: pero traia consigo el jérmen de la destruccion, y puede decirse que sus reveses han sido una severa espiacion de sus errores políticos. Descuidó en sus mas felices momentos el encaminar en provecho suyo las circunstancias decisivas que se deben cojer, pues rara vez se presentan dos veces en la vida de las naciones. La mayor falta que, á nuestro entender, han cometido es el no haberse manifestado francamente amigos ó enemigos de los Rusos. Cuando lo han hecho, la lucha era ya muy desigual para que produjese otro resultado que la gloria de una noble caida. El catolicismo, que principió la civilizacion, ha paralizado despues, con sus infructuosos esfuerzos contra la herejía griega, cuantos medios de accion tenia la Polonia sobre las poblaciones eslavonas. La vemos chocar contra la Turquía en provecho de los Rusos ó de los Alemanes; y mientras sus vecinos se engrandecen en derredor de ella, una especie de fatalidad le oculta el peligro y deja que caigan una á una en poder de sus enemigos las provincias que hubiera podido conservar ó adquirir, si hubiese sido mas solícita de sus intereses. Tratando de los Rusos y de los Polacos, las simpatías francesas conceden todas las ventajas á estos últimos, á escepcion de la fuerza numérica; mas para aquel que ha leido con atencion la historia de estos dos pueblos rivales, aunque del mismo oríjen, queda demostrado que la unidad de miras y un sistema lento de engrandecimiento habia de acabar por alcanzar la victoria. Si se nos acusase de severos en este juicio, contestarémos que la Europa, dando la mano á la reparticion de la Polonia, ha cometido una falta irreparable, y que el peligro que de ello ha resultado para todas las potencias, sin esceptuar el Austria y la Prusia, bien que hayan tenido parte en los despojos, no es menos grave, aunque envuelto en el porvenir; pero volvamos á la Polonia rusa.

La constitucion de la Polonia, tal cual existia antes de la insurreccion de 1831, era una concesion del emperador Alejandro. Acaso la política de este príncipe columbraba la posibilidad de preparar de esta suerte la emancipacion constitucional de las

provincias eslavonas mas adelantadas en la civilizacion. Sea lo que fuere, el establecimiento de una constitucion liberal en un pais conquistado y al lado del despotismo ruso, debia atraer una crísis próxima, á pesar de las prerogativas que se reservara el poder. Tocaba la iniciativa al trono, y si la interpelacion de la dieta daba á las providencias de este cuerpo deliberativo una direccion que contrariaba las miras del gobierno, podia contrarestarlo todo el veto real. No obstante estas restricciones, la carta de 1815 hacia á los Polacos muy superiores á los Rusos; garantizaba la igualdad ante la ley, la libertad de cultos, la individual y la de la prensa, daba el poder lejislativo al rey y á las cámaras, una de las cuales era electiva, y la otra se componia de miembros nombrados por el rey por vida. El sistema electoral estaba calcado sobre una base mas estensa que en Francia; la capacidad no estaba pospuesta, los destinos que obligaban á sus obtentores á justificar ciertos grados de universidad conferian el derecho de elector. Si se añade á esas garantías una casi responsabilidad ministerial, la inamovilidad de los jueces, los empleos reservados esclusivamente á los Polacos, y la organizacion de un ejército nacional, se comprenderá sin dificultad cómo haya podido la Polonia derribar, apoyada en estas libertades, al gobierno que solo le habia concedido el ejercicio de ellas, mostrándola á qué precio podia conservarlas. La denominacion misma del reino de Polonia debia perpetuar el recuerdo de su antigua dependencia, y se acostumbraron á considerar como concesiones, las instituciones que Alejandro habia otorgado. Los Rusos mismos no dejaron de mirar las libertades de la Polonia con un empeño de colocarlos, á lo menos, en el mismo nivel que las provincias conquistadas. Todos estos motivos movieron al emperador Nicolás, despues de los sucesos de mil ochocientos treinta y uno, á sustituir la constitucion de mil ochocientos quince por un estatuto orgánico que hiciese de la Polonia una parte coherente del imperio. Este estatuto conserva á la Polonia su antiguo título de reino, pero sin representacion nacional. Allí, como en el resto de Rusia, está restrinjida la libertad de imprenta; y directores dependientes del lugar teniente sustituyen á los ministros. Los negocios importantes y el presupuesto anual se sómeten en última apelacion al exámen del consejo del imperio, en donde se ha creado una seccion encargada especialmente de estas atribuciones. El ejército polaco no es mas que un ejército ruso, y los jueces nombrados por el rey son amovibles. La constitucion prescribia á los czares hacerse coronar en Varsovia reyes de Polonia, y prestar el juramento en términos formales: el estatuto quiere que la coronacion de los emperadores de Rusia y reyes de Polonia se solemnizase por una sola é igual ceremonia, que ha de verificarse en Moscou, en presencia de los diputados de todas las partes del imperio. Segun la carta de mil ochocientos y quince, en caso de rejencia, debia esta componerse de cuatro miembros elejidos por el senado y del ministro secretario de estado: estaba estipulado que debia residir en San Petersburgo, bajo la presidencia del rejente del imperio ruso. El estatuto solamente indica que el poder del rejente de Rusia se estenderá sobre la Polonia. En fin, un artículo de la constitucion de Alejandro abolia la pena de confiscacion: el estatuto la restableció para los delitos de estado que fuesen posteriormente definidos. Se ve que, merced á estas nuevas formas, la Rusia nada tiene que envidiar á los Polacos.

Las Voievodias, que corresponden á provincias en el resto del imperio, son las que en otro tiempo constituian los palatinados del mismo nombre; es decir, de Marovia, Kalisch, Plotsk, Augustow, Podlaquia, Lublin, Sandomir y Cracovia. De esta última voievodia se ha sacado la ciudad de Cracovia y el territorio de la orilla derecha del Vístula.

Varsovia es la capital de la voievodia de Mazovia: los nueve arrabales de la ciudad constituyen la parte mas considerable y adornada. Solo uno

de estos arrabales, que es el de Praga, está edificado sobre la orilla derecha del rio: los ocho restantes y la ciudad misma se estienden en la opuesta por espacio de mas de una legua. La fundacion de Varsovia fecha del año 1200: fué hecha capital de la Polonia bajo el reinado de Sejismundo III. Su poblacion, en razon de las circunstancias políticas, ha variado de ochenta á ciento y cincuenta mil almas En 1830, antes de la insurreccion, se valuaba en ciento y treinta mil habitantes, sin contar la guarnicion ni los estranjerös.

El arrabal de Praga comunica con la capital por medio de tres puentes de madera. En otro tiempo era grande y poblado; pero tomado por asalto, y arrasado por Suvorof en 1794, no ha podido recobrarse de este desastre.

Varsovia, aunque privada de monumentos de primer órden, admira por aquel aspecto jeneral de limpieza y elegancia que anuncia una capital, esceptuando solamente el barrio de los Judíos. Entre los edificios, citarémos el palacio real, situado sobre una altura que domina entrambas orillas del Vístula, acabado y hermoseado por Estanislao-Augusto, y residencia imperial cuando el czar se encuentra en Varsovia: desde la insurreccion hasta 1832 se reunian allí las dos cámaras: la columna levantada á Sejismundo por su hijo Vladislao IV (esta columna, cortada de un solo pedazo de mármol, está coronada por la estatua de bronce de Sejismundo III, teniendo en la una mano la cruz y en la otra el sable); el palacio de Saxo, residencia de los dos Augustos, el nuevo teatro nacional, el palacio del lugar teniente del reino, el palacio Azul, en eldia propiedad de la familia de Zamoyoki, y que el rey Augusto habia mandado edificar para su querida, bastando cuatro semanas para su construccion; el monumento elevado á la gloria de Copérnico, situado delante de la casa donde se reunia la sociedad filomática, recientemente disuelta en virtud de un úkase, por haber recibido en su seno al jeneral Skrzynecki. La biblioteca de la sociedad fué enviada á Petersburgo; y ya en la primera reparticion de la Polonia, los Rusos se habian apoderado de la de Mittau, y en la segunda, de la de Radziwil, y en la tercera, en 1795, Zaluski, que hizo de ella un regalo á la nacion, habiendo escrito él mismo el catálogo en verso, en el jénero de las raices griegas. Todas estas bibliotecas constituyen la parte mas considerable de la imperial de San Petersburgo. Citarémos aun el palacio de Lazienki, edificado por Estanislao-Augusto, llamado por los patriotas de aquella época Augustulo; el Belveder, residencia del gran Duque Constantino; el lazareto de Uiazdow, que es el mas hermoso y mejor arreglado de Europa. Añadiendo algunos espaciosos paseos y muchas iglesias, habrémos mencionado todo lo que merece alguna atencion particular en la antigua capital de la Polonia. Es de sentir que un patriotismo mal entendido haya movido á los Rusos á destruir el monumento que se iba á alzar en memoria del príncipe Poniatouski, y que era obra del cincel del célebre Thorvaldsen. Para manifestar á los que no conocen á Varsovia la causa del resultado final de la última lucha, dirémos que esta ciudad no tiene trincheras permanentes. Su situacion no la hace capaz de una defensa muy larga, y necesitaria á lo menos sesenta mil hombres para resistir á cien mil sitiadores.

Las demás ciudades de la Mazovia son poco importantes. Sandomir, célebre por haber sido morada de muchos reyes de Polonia, no cuenta mas que dos mil habitantes; el mismo espectáculo de decadencia presentan la mayor parte de las otras ciudades de Polonia. Felizmente el suelo no ha perdido nada de su fertilidad, y en este punto á lo menos los infortunios que ha esperimentado este pais de libertad y heroismo son fáciles de reparar.

En la rápida descripcion que acabamos de hacer del Imperio ruso, hemos tenido que acortar las minuciosidades que no hubieran hecho mas que completar nuestra marcha sin dar una idea mas clara del conjunto. Hemos trazado por mayor la configuracion del suelo, señalando los elementos de prosperidad que encierra; queriendo probar lo que es, nos hemos arriesgado alguna vez á indicar lo que podria ser; hemos demostrado la Rusia poderosa por su estension, por su ejército, por su marina, que parece reservada á altos destinos, pero, sobre todo, rica en producciones y fuerte con esa majestuosa unidad gubernativa, ese sistema político que no cambia en medio de todas las mudanzas que conmueven y desunen el resto de la Europa; pero al mismo tiempo hemos manifestado las partes vulnerables de este imperio ajigantado, la dificultad de centralizar sus fuerzas antes que los estados amenazados hayan tenido tiempo de resguardarse, los apuros de hacienda que le impedirian hacer por sí solo una guerra fuera de sus fronteras, la falta de homojeneidad en las poblaciones que lo componen, el vicio moral de sus instituciones salpicadas todas de la servidumbre, la necesidad que por mucho tiempo hay de esta misma esclavitud, y la dificultad de regenerar la nacion por medio de la libertad, sin que todo el edificio se desplome sobre los reformadores. No se puede dudar que son grandes estos obstáculos, pero tambien es grande la sabiduría del gobierno. Si llega á vencerlos, la Europa podrá considerarse feliz de que los czares, contentos con el territorio que actualmente dominan, conserven los estados de occidente, como tipos de constituciones mas curiosas que alarmantes.

Estas nociones preliminares nos ayudarán á comprender la historia que sigue, así como esta esplicará los diferentes periodos de la existencia política de este pueblo, que ha sido preparado en una larga infancia y con pruebas crueles, al estado de fuerza y de grandeza en que hoy dia le vemos, y al cual parece reservar el porvenir un desarrollo desconocido hasta ahora en los fastos del mundo.

HISTORIA DE LA RUSIA.

CAPITULO PRIMERO.

Algunas nociones esparcidas en los escritos de los antiguos han señalado la existencia de los primeros habitantes de la Rusia meridional; y la falta total de monumentos nos reduce á estos datos incompletos sobre el clima y las costumbres de la Escitia. Cerca de quinientos años antes de la venida de Jesucristo, se establecieron en las costas del mar Negro varias colonias griegas. Olvia, fundada por los Milesios, subsistió hasta la caida del Imperio occidental. Panticapia y Fanagoria, la ciudad de Tanais, sobre cuyos cimientos se eleva Azof, eran ciudades considerables del reino del Bósforo: Kerson, en la Táurida, quedó libre hasta el tiempo de Mitrídates.

Los Escitas, echados de las orillas del mar Caspio por los Mesajetas, pasaron el Volga, y despues de haber devastado una parte del Asia meridional, se fijaron entre el Istar y el Tanais (el Danubio y el Don). Esta nacion nómade y de costumbres guerreras se subdividia en gran número de pueblos, de los que algunos, dados á la agricultura, recibieron la denominacion de Escitas labradores; habitaban estos en las orillas del Dnieper.

Herodoto habla de muchos pueblos que no eran de oríjen escita, tales como los Agatirses en Transilvania, los Nevres en Polonia, los Andrófajes y Melanclenes en Rusia, los Sármatas allende el Don, los Budinos, los Gelones, los Irkes y algunos otros. Estaban al oriente hácia el Ural los Agripianos que Karamzin cree eran los Kalmucos.

Avanzando hácia el norte, las nociones son aun menos precisas, porque las relaciones comerciales no se estienden mas allá de ciertos límites.

Al oriente de los Agripianos, estaban los Isedones que parecen haber esplotado las minas de la Siberia meridional. En fin, al este del mar Cas-